8359

EL TEATRO.

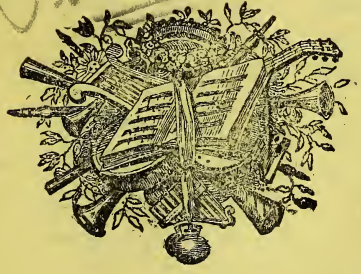
COLECCION
DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

REPERTORIO DE LOS BUFOS MADRILEÑOS.

EL PAVO DE NAVIDAD,

ZARZUELA EN UN ACTO.

Puente



MADRID:
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 18.
1866.

CATÁLOGO

DE LAS OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS DE LA GALERIA

EL TEATRO.

Al cabo de los años mil...
Amor de antesala.
Abelardo y Eloisa.
Abnegacion y nobleza.
Angela.
Afectos de odio y amor.
Arcanos del alma.
Amar despues de la muerte.
Al mejor cazador...
Achaque quieren las cosas.
Amor es sueño.
A caza de cuervos.
A caza de herencias.
Amor, poder y pelucas.
Amar por señas.
A falta de pan...
Articulo por articulo.
Aventuras imperiales.
Achaques matrimoniales.
Andarse por las ramas.
A pan y agua.
Al Africa.
Bonito viaje.
Boadicea, *drama heróico.*
Batalla de reinas.
Berta la flamenca.
Barómetro conyugal.
Bienes mal adquiridos.
Bien vengas mal si vienes solo.
Bondades y desventuras.
Corregir al que yerra.
Cañizares y Guevara.
Cosas suyas.
Calamidades.
Como dos gotas de agua.
Cuatro agravios y ninguno.
¡Como se empeñe un marido!
Con razon y sin razon.
Cómo se rompen palabras.
Conspirar con buena suerte.
Chismes, parientes y amigos.
Con el diablo á cuchilladas.
Costumbres politicas.
Contrastes.
Catilina.
Cárlos IX y los Hugonotes.
Carnioli.
Candidito.
Caprichos del corazon.
Con canas y polleando.
Culpa y castigo.
Crisis matrimonial.
Cristóbal Colon.
Corregir al que yerra.
Clementina.
Con la música á otra parte.
Cara y cruz.
Dos sobrinos contra un tio.
D. Primo Segundo y Quinto.
Deudas de la conciencia.
Don Sancho el Bravo.
Don Bernardo de Cabrera.
Dos artistas.
Diana de San Roman.
D. Tomás.
De audaces es la fortuna.
Dos hijos sin padre.
Donde menos se piensa...
D. José, Pepe y Pepito.
D. Simirlos blancos.
Deudas de la honra.
De la mano á la boca.
Doble emboscada.
El amor y a moda.
¡Está loca!
En mangas de camisa.
El que no cae... resbala.
El niño perdido.
El querer y el rascar...
El hombre negro.
El fin de la novela.
El filántropo.
El hijo de tres padres.
El último vals de Weber.
El hongo y el miriñaque.
¡Es una malva!
Echar por el atajo.
El clavo de los maridos.
El onceno no estorbar.
El anillo del Rey.
El caballero feudal.
¡Es un ángel!
El 5 de agosto.
El escondido y la tapada.
El licenciado Vidriera.
¡En crisis!
El Justicia de Aragon.
El Monarca y el Judio.
El rico y el pobre.
El beso de Judas.
El alma del Rey Garcia.
El afan de tener novio.
El juicio público.
El sitio de Sebastopol.
El todo por el todo.
El gitano, ó el hijo de las Alpujarras.
El que las da las toma.
El camino de presidio.
El honor y el dinero.
El payaso.
Este cuarto se alquila.
Esposa y mártir.
El pan de cada dia.
El mestizo.
El diablo en Amberes.
El ciego.
El protegido de las nubes
El marqués y el marquesito.
El reloj de San Plácido.
El bello ideal.
El castigo de una falta.
El estandarte español en las costas africanas.
El conde de Montecristo.
Elena, ó hermana y rival.
Esperanza.
El grito de la conciencia.
¡El autor! ¡El autor!
El enemigo en casa.
El último pichon.
El literato por fuerza.
El alma en un hilo.
El alcalde de Pedroñeras.
Egoismo y honradez.
El honor de la familia.
El hijo del ahorcado.
El dinero.
El jorobado.
El Diablo.
El Arte de ser feliz.
El que no la corre antes...
El loco por fuerza.
El soplo del diablo.
El pastelero de Paris.
Furor parlamentario.
Faltas juveniles.
Francisco Pizarro.
Fé en Dios.
Gaspar, Melchor y Baltasar, ó el ahijado de todo el mun
Genio y figura.
Historia china.
Hacer cuenta sin la huésp
Herencia de lágrimas.
Instintos de Alareon.
Indicios vehementes.
Isabel de Médicis.
Ilusiones de la vida.
Imperfecciones.
Intrigas de tocador.
Ilusiones de la vida.
Jaime el Barbudo.
Juan Sin Tierra.
Juan sin Pena.
Jorge el artesano.
Juan Dente.
Los nerviosos.
Los amantes de Chincho
Lo mejor de los dados...
Los dos sargentos españ
Los dos inseparables.
La pesadilla de un casero
La hija del rey René.
Los extremos.
Los dedos huéspedes.
Los éxtasis.
La posdata de una carta.
La mosquita muerta.
La hidrofobia.
La cuenta del zapatero.
Los quid pro quos.
La Torre de Lóndres.
Los amantes de Teruel.
La verdad en el espejo.
La banda de la Condesa.
La esposa de Sancho el Br
La boda de Quevedo.
La Creacion y el Diluvio.
La gloria del arte.
La Gitanilla de Madrid
La Madre de San Fernand
Las flores de Don Juan.
Las apariencias.
Las guerras civiles.
Lecciones de amor.
Los maridos.
La lápida mortuoria.
La bolsa y el bolsillo.
La libertad de Florencia.
La Archiduquesita.
La escuela de los amigos.
La escuela de los perdid
La escala del poder.
Las cuatro estaciones.
La Providencia.
Los tres banqueros.
Las huérfanas de la Carid
La ninfa Iris.
La dicha en el bien ajeno.
La mujer del pueblo.
Las bodas de Camacho.
La cruz del misterio.
Los pobres de Madrid.
La planta exótica.
Las mujeres.
La union en Africa.
Las dos Reinas.
La piedra filosofal.
La corona de Castilla (alc
La calle de la Montera.
Los pecados de los padres
Los infieles.
Los moros del Riff.

A mi querido amigo Man

El Autor

EL PAVO DE NAVIDAD.

Digitized by the Internet Archive
in 2014

https://archive.org/details/elpavodenavidada464barb

REPERTORIO DE LOS BUFOS MADRILEÑOS.

EL PAVO DE NAVIDAD,

ASADO DE CIRCUNSTANCIAS,

TRUFADO EN VERSO

POR

DON RICARDO PUENTE Y BRAÑAS,

RELLENO DE MÚSICA

POR

DON FRANCISCO A. BARBIERI.

Asenjo

MADRID:
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 18.
1866.

PERSONAJES.	ACTORES.
ELISA	Sra. Hueto.
DOÑA PETRA	Sra. Bardan (D.ª E.)
GINÉS	Sr. Cubero.
PASCUAL	Sr. Orejon.
UN PAVERO	Sr. Arderius (D. Fed.)

La propiedad de esta obra pertenece á su autor, y nadie podrá sin su permiso reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones, ni en los paises con que haya ó se celebren en adelante contratos internacionales, reservándose el autor el derecho de traduccion.

Los comisionados de la Galeria dramática y lírica titulada El Teatro, son los exclusivos encargados de la venta de ejemplares y del cobro de derechos de representacion en todos los puntos.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

Á MI QUERIDA MADRINA

LA SEÑORA

DOÑA JUANA BRAÑAS DE ARIAS,

en prenda de acendrado cariño,

El Autor.

674161

ACTO ÚNICO.

Sala en una casa de pupilos. Puertas al fondo y laterales: una mesa, una alhacena, sillas, etc., una ventana á la izquierda.

ESCENA PRIMERA.

PASCUAL, aparece con un puñal en la mano.

MUSICA.

Pues que se muestra Elena
sorda á mi amor,
adios, ingrato mundo,
adios! adios!
(Hace como que se hiere y cae.)

HABLADO.

No me gusta esta manera
de morir en un *tableau*.
Aunque mortalmente herido,
debo, á fuer de gran actor,
cruzar á traspies la escena,
como un borracho tumbon,
llevar las manos al pecho,

acer gestos por mayor.
caerme poquito á poco,
lanzar un gemido ó dos,
y retorcerme en el suelo
lo mismo que un culebron.
Esto causará un efecto
de lástima y de pavor
que me valdrá gran aplauso.
Probemos á ver si no.

MUSICA.

Pues que se muestra Elena
sorda á mi voz,
adios, ingrato mundo,
adios! adios!

(Hace todo cuanto indica el diálogo; despues se pone en pie.)

HABLADO.

Cáscaras! esta manera
de morir aun es peor.
Ay! con tanto revolcarme
me duelen de un modo atroz
los huesos. Estoy lucido!
(Al reconocerse, nota algun desperfecto en su traje.)
se me ha roto el pantalon,
y no tengo otro de invierno!
Me remediaré por hoy
con un alfiler! (Lo hace.) Magnífico!
no zurcen con mas primor
los que zurcen esos moros
á caballo, en muleton.
Pues me luzco si esta noche
vestido de Menchicoff
se me rompiera la piel,
se entiende, la del jubon.
No señor, en esa obra
debo morir al vapor.

Me tiro una puñalada
que me parta el corazon
ó me raje desde el vientre
hasta las cejas: ¡qué horror!
y así caigo desplomado
como una ruina que soy;
voy á hacer mi último ensayo.
Esta es la gran posicion.

MUSICA.

Pues que se muestra Elena
sorda á mi voz,
adios, ingrato mundo,
adios! adios!

(Déjase caer á plomo sobre el pavimento, y en seguida se alza entusiasmado.)

Piramidal! magnífico!
De noche, en la funcion,
me va á llamar el público
gran cómico y tenor.
Yo sé que al mas estólido
habré de entusiasmar
en el momento trágico
de abrirme hoy en canal.

ESCENA II.

DICHO y GINÉS, en extremo abatido.

GINES. (Todo el mundo se hace el sueco!)
PASC. Qué puñaladas, Ginés,
he inventado!
GINES. Dáme pues
una que me deje seco!
PASC. Qué dices?
GINES. Tienes, Pascual,
dinero?
PASC. Sí.
GINES. (Regocijado.) Fuera apuros!
Chico, dame cuatro duros.
PASC. No tengo mas que un real.

GINES. Y á eso llamas ¡ay de mí!
dinero?
PASC. Menos es nada.
GINES. Pues dame una puñalada!
PASC. Pero qué te pasa, dí?
GINES. Oye, y esto conserva en tu memoria,
página triste de mi triste historia.
Tú, mi amigo, no ignoras
que en el amor de una mujer me escaldo,
la mejor de las cien ribeteadoras
que en casa pespuntean de Reinaldo;
la que en los deliciosos
bailes de Capellanes,
con su gracia sin par, convierte en osos
los apuestos galanes
que admiran en mi Elisa,
la mas dulce sonrisa
y el mas peinado moño
de la villa del oso y del madroño.
Pues bien; esa morena,
á quien solo doy celos y poesias,
(pero nunca una cena)
quiere para su amor mejores dias;
y en la noche de ayer, en Noche Buena,
que para mí fué mala,
con una voz que á la del trueno iguala,
me dijo: «Basta ya, Ginés galante,
de amores de estudiante!
si quieres que te quiera, necesito
que, lo mismo que blando
satisfaces mi amor, de vez en cuando,
satisfagas contento mi apetito!
Amor, y solo amor, fastidia al cabo.
Así, pues, si mañana
no me convidas á comer un pavo,
me entenderé con quien me dé la gana.
Dijo: dióme las noches muy felices,
y quedé con un palmo de narices!
PASC. Y sin un cuarto!
GINES. Por mi mal, es cierto!
Yo necesito un pavo vivo ó muerto;
pero ya de tenerle desconfio!

No quedó amigo mio
á quien no le encajase la receta!
No hay en Madrid quien preste una peseta!
(Con desaliento.)
Pedí tuego en las fondas al fiado
cualquier pavo, que asado
contase tres ó cuatro navidades;
un pavo mómia ya, petrificado:
inútil fué mi empeño!
ni ruegos ni amistades
me dan el pavo que pidió mi dueño!
Y quieras ó no quieras,
hoy, por un pavo, la ilusion se acaba
de la mujer con quien horas enteras
embriagado de amor, pelé la pava!

PASC. Piensas con unos extremos...

GINES. Esto ha de pasar al fin.

PASC. Pon en prensa tu magin!
meditemos!

GINES. Meditemos! (Pausa.)

PASC. Tienes que empeñar?

GINES. Ni un banco!
Las manos, si hay quien las quiera.

PASC. Si el monte las admitiera
Madrid se quedaba manco.

GINES. Tú si que podias...

PASC. Qué?

GINES. Llevar tus trajes de histrion.

PASC. No pue 'o.

GINES. Por qué razon?

PASC. Porque ha tiempo los llevé.

GINES. Bien me sorprende tu cuita!

PASC. Mas siento yo el desengaño!

GINES. Ya!

PASC. Bonita está este año
la temporada, bonita!
Me trataron sin piedad
en Novedades, verdad
que solo hicimos... vejeces;
y al fin quebramos dos veces,
que tampoco es novedad.
Fuí luego al Circo; quebró:

Debe suprimirse y reunir este parlamento con uno de actualidad

de nuevo me escrituró
no sé qué empresario fiambre:
y entre si se abria ó no
me comí los codos de hambre!
No hallé en el Príncipe union
ni en Jovellanos franqueza,
y á no haber gran variacion,
me temo que salgan con
las manos en la cabeza.
Así seguí mi calvario,
hasta que en dias risueños,
trocó mi estado precario
el magnífico empresario
de los Bufos Madrileños.
Él sabe de varios modos
dar pan y coger el trigo,
no es porque sea su amigo!
(Dirigiéndose á los espectadores.)
Confirmen ustedes todos
si es cierto ó no lo que digo!

GINES. Dí, Pascual; y tu querida
nuestra pupilera?

PASC. Qué?

GINES. No te haria el favor de
cuatro duros?

PASC. En su vida!
Para mis gastos menores
me da peseta á peseta,
y aun teme que una coqueta
me explote con sus amores!
Hoy cómo un pavo que está
por ella puesto en adobo.

GINES. Un pavo? (Asiéndole de una mano.)
Comprendo el robo!

PASC. Sí; que ella se alejará...

GINES. En resúmen; pobre, como
estoy yo mismo, te encuentro.

PASC. Este es mi bolsillo. Dentro
hay un real. (Mostrándoselo.)

GINES. (Se apodera de él.) Pues lo tomo;
no quiero hacerte un desprecio,
tengo otro, y atando cabos...

quién sabe?... sé que los pavos
se venden á bajo precio;
y alguno enfermo hallaré
que salve mi situacion.

ESCENA III.

DICHOS, PAVERO.

PAV. (Dentro.) Pavoooos!
GINES. Buena ocasion.
(Asomándose á la ventana.)
Eh! pavero!
PAV. Diga usté.
PASC. Con media peseta sola?
GINES. Súbe tú ó el compañero
un pavo.
PAV. Cuál?
GINES. El primero...
ese que no tiene cola!
Ya viene. (Bajando al proscenio.)
PASC. Pero estás loco?
Pretender con dos reales
comprar un pavo?
GINES. Cabales,
comprendo que es harto poco;
mas cómo quieres que arrostre
mi desamor sin luchar?
Aun me tiene que sobrar
medio real para el postre.
PASC. Pobre amigo!
GINES. No habrá medio
que no apure, á ver si evito
el trueno. Yo necesito
un pavo, no hay mas remedio.
Sé que airoso he de salir
de mi empeño singular,
si me ayudas á engañar
al hombre que va á subir.
PASC. Yo te haré cuantos favores
me pidas.
GINES. (Abrazándole.) Oh! cuánto vales!

Ahí estan los animales.

PAV. (Desds la puerta.)
Á la paz de Dios, señores!

ESCENA IV.

DICHOS, PAVERO, con un pavo en la mano.

GINES. Hola, buen hombre; adelante.
Á ver qué pavito es ese?
Acaso un quintal no pese!

PAV. Ni que fuera un elefante,
pues no es chico!

PASC. Pero luego
que se queda desplumado...

PAV. Lo mesmo! Ya está cebado.

GINES. (No falta mas que hacer fuego.)

PAV. Mándelo usté á la cocina.

GINES. Si apenas tiene pechuga! (Lo examina.)

PASC. Á ver? Cierto; se le arruga
todo el pellejo?

PAV. Pamplina!
consume media fanega
de grano, si á mal no viene!
Palpe usté aquí! pues si tiene
mas pecho que una pasiega!

GINES. Este animal está enfermo.

PAV. Por qué?

GINES. Viéndole de lado...

PAV. Qué tiene?

GINES. Desengañado
el semblante ¡y es del muermo!

PAV. Qué dice usté!

GINES. Lo que digo!
no ve usté que está convulso?
Le voy á tomar el pulso.
(Coge una pata del ave.)

PAV. Hombre!

PASC. Es albéitar mi amigo.

PAV. Albéitar!

GINES. Por qué te admira?

PAV. Querrá arrancarme esta muela?

El del pueblo, aunque me ducia,
no puede por mas que tira.

GINES. Yo... si quedamos pagados
con el pavo!

PAV. Así ha de ser!

PASC. (Á media voz)
Pero cómo vas á hacer!

GINES. (Id.) De cualquier modo! Á bocados!
Ea, siéntese usté ya. (Al Pavero.)

PAV. Ahora mesmo? no señor,
cuando me vuelva el dolor
ya subiré!

PASC. (Malo va!)

GINES. Corrriente; si ha de volver
puede usté dejar el pavo.

PAV. Pues hombre, el discurro alabo!
y si no vuelve á doler?

GINES. Mejor para usté

PAV. No entiendo!
Si usté quiere el pavo hoy
lo paga, y si no me voy;
yo de otro modo no vendo.

GINES. Aquí no hay mas que despojos
de pavo. (Reconociéndole de nuevo.

PAV. Despojos!

PASC. Cierto.

GINES. Mírelo usté bien. Y es tuerto!

PAV. Tó! va usted á comer los ojos!

PASC. Y está sin cola!

PAV. Qué bruma!

PASC. Sin pavo vas á quedarte.

PAV. Todo es manteca en tal parte,
y se le cayó la pluma.

GINES. Se me figura que no es
pavo este animal.

PAV. Ya, ya!
quë ha de ser?

GINES. Pava!

PAV. (Con malicia.) No está
mala pava la de usté.
Ea, con Dios, don aquel!

GINES. Hombre, me gusta el capricho!

Espere usté, que aun no ha dicho
cuanto me pide por él.

PAV. Para no armar embolismo
son treinta reales.

PASC. Por Dios!

PAV. Veinte y cuatro.

GINES. Veinte y dos.

PAV. Venga el dinero.

GINES. Ahora mismo.

PASC. (En buen lio se metió!)

GINES. Tiene usté cambio, pavero,
de una onza de oro?

PAV. Dinero
traigo de mas.

GINES. (Me partió!)

PASC. Conque... venga ya esa pella!
(Alarga la mano.)

GINES. Es que (la chaveta pierdo)
la guardo como un recuerdo...

PASC. Vas á desprenderte de ella?

GINES. Este hombre es desconfiado...

PAV. Yo...

GINES. Bien siento la onza; pero
hoy no tengo mas dinero
aquí suelto (ni agarrado).

PASC. Merecias una tunda!
Piensa que en fé de cariño
te la dió cuando eras niño
tu abuelita moribunda.

GINES. Quiere usté volver mañana
por los veinte y dos?

PAV. (Qué gato!)

GINES. Hagamos si no otro trato!
le doy, y en el cambio gana,
(qué le doy!) este tintero,
este betun... los cepillos,
este par de calzoncillos...
y... real y medio en dinero!

PAV. Eh! basta ya de palique! (Amostazado.)
quieren ustedes chacota?

PASC. Por qué razon se alborota?

GINES. Permita usté que le explique...

PAV. De la farsa estoy al cabo!
GINES. Cómo farsa? descortés!
PAV. Justo, no tienen ustés
la cara de comer pavo!
PASC. Insolente!
PAV. Vaya un par
de parroquianos! qué risa!
si no estuviera de prisa...
GINES. Fuera!
PAV. Hambrones! ayunar! (Váse.)

ESCENA V.

GINÉS, PASCUAL.

GINES. Se fué el Pavero! Ya en nada
tengo esperanza!
PASC. Lo ves?
GINES. La muerte! (Con desesperacion.)
PASC. Calma! Ginés!
GINES. Dame esa gran puñalada!
PASC. Ten prudencia, por los clavos...
GINES. Ella va á venir! deliro
desde ayer, y ante mí miro
una manada de pavos!
Mi corazon paz no halla
sin su amor! la vida diera
por tener aquí siquiera
la sombra de un pavo!
PASC. (Ocurriéndole una idea súbita.) Calla!
mas que la sombra podria
darte yo.
GINES. Tu calma alabo!
Di qué puedes darme?
PASC. Un pavo!
(Movimiento de asombro en Ginés.)
pero de guardaropia,
GINES. De veras? no es ilusion?
PASC. Como dos y dos son cuatro.
Ya sabes que en el teatro
tienen pavos de carton
para sacar á la escena .

GINES. Comprendo toda mi suerte!...
PASC. Pero cómo á componerte
vas con él y tu morena?
no hagas algun disparate.
GINES. De mi cuenta corre todo
lo demas. Yo haré de modo
que lo vea y no lo cate.
Solo estorbar necesito
que lo pruebe. Ella es muy niña,
y voy á armar una riña
que le quite el apetito.
Sé lo que la causa enfado,
y juro á fé de Ginés,
que ni con hambre de un mes
querria probar bocado.
PASC. Bien.
GINES. Con el alma en un tris
quedo esperándote.
PASC. Pues...
corro á buscarlo. (Vase.)
GINES. (Gozoso.) Ginés!
ya se ha salvado el pais!

ESCENA VI.

GINÉS.

La dicha es flor de ilusion
que brota en cualquier raiz.
Aquí está un hombre feliz
con un pavo de carton!
Ya puedo contar de cierto
con mi Elisa; soy un bravo!
que venga! presento el pavo
y mi honor queda á cubierto!
Haré que en cólera monto,
y, aunque se vuelva una arpia,
mañana será otro dia,
y me salvé por de pronto.
Pero ya se acerca la hora,
y hay que preparar la mesa.
(Vuélvese y da con Doña Petra que en-

ESCENA VII.

GINÉS, DOÑA PETRA, con un papel en la mano

PETRA. Muy buenos dias...
GINES. (Á punto
llega aquí la pupilera.)
PETRA. Y don Pascual?
GINES. Ha salido;
pero pronto está de vuelta.
Va ahí enfrente, y tres minutos
tardará en volver apenas;
no se encele usted!
PETRA. Yo?
GINES. Justo!
el amor pronto se observa.
PETRA. Don Ginés! (Aparentando rubor.)
GINES. Y no es extraño
que Pascual el juicio pierda
por una mujer tan linda,
tan elegante y tan fresca
como usté.
PETRA. Eso es broma!
GINES. Vaya!
Es usted una polla (clueca).
PETRA. Por Dios, que me ruborizo!
(Hace ridículos dengues.)
quizá la mejilla tenga
como un pimiento!
GINES. Sí, (verde).
Resabios de la inocencia.
PETRA. Ya que Pascual ha salido...
si usted un favor me hiciera...
GINES. Cuál es?
PETRA. Llenar el padron
del ayuntamiento.
GINES. Venga,
que lo haré con mil amores.
(Toma el papel y se sienta á la mesa.)
(Es mi acreedora, y por fuerza
debo ser galante.) Escribo.

PETRA. Recuerdo que igual fineza
le debí el año pasado.
GINES. Justamente.
PETRA. Pues lo llena
usté con los mismos nombres.
Ya sabe usté que son treinta
mis años.
GINES. (En cada arruga!)
Me parece que igual fecha
rezaba el otro padron.
PETRA. Y qué tenemos con esa?
así verá el municipio,
que no soy de esas veletas
que dicen hoy una cosa
y otra mañana.
GINES. Pues sea.
PETRA. Por mas que en ello medito,
no sé para qué se expresan
en el padron nuestros años.
Los del hombre, enhorabuena,
porque al fin entran en quintas;
ojalá yo entrara en ellas!
Con mi genio, á los dos años,
de seguro era sargenta;
no me faltarian brios.
GINES. (Ni bigotes!) (Escribiendo.)
PETRA. Chasco llevan
los señores concejales
con mi edad. Plantéme en treinta,
y de treinta no me arranca
ni un monitor!
GINES. Esta es buena!
Ginés Muñoz, poeta lírico
y propietario (de deudas).
PETRA. Tiene usté bienes raices?
GINES. Pues no he de tener! (Las muelas).
Solo falta la criada.
PETRA. Y qué mano tan ligera
tiene usted!
GINES. Escribo aprisa
para que nadie lo lea.
PETRA. Me alegro.

GINES. (Levantándose.) Ya está acabado.
PETRA. Muchas gracias. (Toma el papel.)
GINES. Doña Petra,
no las vale esa bicoca...
oro molido que fuera!
PETRA. Ay! mi señor don Ginés!
Si usté me da alguno á cuenta
de las mesadas vencidas,
aunque molido no sea...
GINES. Por hoy no le tengo en polvo,
ni en barras, ni aun en moneda.
PETRA. Ya va para siete meses...
GINES. Paciencia, mujer, paciencia;
ó me mudo con Pascual
á otra casa!
PETRA. Quién los echa
á ustedes de aquí? Eso nunca!
GINES. (Surtió efecto la receta.)
PETRA. Hoy come usté con nosotros;
tengo un pavo de primera.
GINES. Muchas gracias! Casualmente
hoy necesito una mesa
con dos cubiertos.
PETRA. En dónde?
GINES. Aquí en esta misma pieza:
viene á comer una prima
conmigo; la hora se acerca,
y ruego á usted que al instante
ponga el servicio.
PETRA. (Me deja
cenar con Pascual solita!)
GINES. La comida vendrá hecha
de la fonda, usté se cuida
solo del servicio.
PETRA. Queja
no tendrá usted. Ahora mismo
voy á arreglar...
GINES. Pues yo mientras
voy á comprar un buen postre.
(Mientras va por el sombrero dice para sí.)
(Si traigo pasas y almendras
lucen poco; el queso fino

es caro y se trasparenta.
El manchego es mas barato:
pero es tan basto! Ah! qué idea!
con dos reales de castañas
asadas cubro la mesa.)
(Váse. Doña Petra cubre la mesa con los objetos que saca de la alhacena.)

ESCENA VIII.

PETRA.

Por lo visto, en esta casa
van á comer dos parejas
enamoradas. Ginés,
con su prima ó lo que sea,
y yo, con Pascual. Qué rato!

MUSICA.

Con el pavito asado
que preparé,
y dos ó tres botellas
de moscatel;
al lado de mi novio
que bebe bien,
los dedos ¡ay! de gusto
me chuparé!
Ay, mi Pascual,
qué pascuas tan alegres
voy á pasar!
Ay, ay, ay, ay.
Ya siento aquel mareo
que me hace bien.
Ya el fuego de las copas
quema mi piel.
Si Dios no lo remedia,
por esta vez,
no armamos esta noche
flojo belen!
Ay, mi Pascual, etc.

HABLADO.

Ya está la mesa arreglada.
Solo falta la botella
del agua. Á buscarla voy,
aunque acaso no la beban,
como yo. Desque he sabido
que las ranas se recrean
en el agua, no la cato.

ESCENA IX.

DICHA, PASCUAL.

PASC. Hola! aquí está doña Petra!
PETRA. Vuelvo al punto, Pascualito,
estoy poniendo la mesa
para Ginés y una prima.
PASC. Ya sé que hoy cóme con ella.
PETRA. Ha salido por los postres.
PASC. Me lo ha dicho en la escalera.
PETRA. Pero cómo entras en casa
tan embozado? Te encuentras
enfermo, palomo mio?
PASC. Yo?... no tal! es que...
PETRA. No mientas!
Algo me ocultas. (Intenta descubrirlo.)
PASC. (Procurando sustraerle.)
(El pavo
de carton!) Vana sospecha.
PETRA. Pues á qué viene ese embozo?
Dí?
PASC. (Qué le diré á esta vieja?)
PETRA. No respondes?
PASC. (Me he salvado!)
Es que... ensayando una escena
en que me suicido...
PETRA. Acaba.
PASC. Me he desgarrado una pierna...
PETRA. Dios mio!
PASC. Del pantalon.
PETRA. Ah!

PASC. Y como no estabas cerca,
lo traigo solo prendido
con un alfiler.

PETRA. Pues entra
á poner otro, entre tanto
que lo coso. Voy por seda
y aguja. (Desaparece.)

ESCENA X.

PASCUAL.

Si mas apura (Descubriéndose.)
descubre el pastel. Pongamos
el pavo en esta albacena!
(Descubre una cazuela con el asado que deposita en el aparador despues de contemplarla.)
Vaya un magnífico pavo!
Qué buen color y qué brillo,
hasta olor tiene de asado!
Bien servido en una mesa,
de seguro que da un chasco
al gastrónomo mas lince
en achaques culinarios!
Pobre Ginés! si su Elisa
de la riña no hace caso
y logra meterle el diente,
no va á armarse mal escándalo!
y mucho que así suceda
me temo, que en estos casos
ocurre, sin saber cómo,
que la pata mete el diablo.
En fin, allá se las haya;
yo he cumplido con mi encargo!

ESCENA XI.

DICHO, DOÑA PETRA.

PETRA. Pero vas ó no á mudarte
el pantalon?

PASC. Voy volando!
(Éntrase por una de las puertas laterales.)

ESCENA XII.

PETRA.

Pues no he visto la botella
del agua en el comedor,
la tendrá este buen señor
por aquí? No doy con ella!
(Busca por todas partes.)
Si la habrán roto? no acabo
de comprender! esta es buena!
Á ver si en esta alhacena... (La abre.)
Qué ven mis ojos! un pavo!
Con bribonas, don Ginés,
derrocha sus intereses
debiéndome siete meses...
yo me vengaré despues!
Debe ser pavo gallego!
(Le contempla con envidia.)
qué gordo! qué bien cebado
y qué color tan dorado!
como que es dorado á fuego!
Me relamo al verle frio!
ochenta reales lo menos
ha costado! Es de los buenos!
Lo cambiaré por el mio?
no lo ha de tener Ginés,
ni medido, ni pesado...
Ea! escrúpulos á un lado.
Lo cambio en un dos por tres.
El tonto, con su chicuela,
nada notará, de fijo;
manos á la obra. (Se apodera del ave.)
¡Canijo!
cómo pesa esta cazuela!

ESCENA XIII.

DICHOS, ELISA.

ELISA. Muy buenos dias, señora.

(Elisa demuestra en su desenvoltura, ademanes y acento un desenfado sin límites.)

PETRA. Muy felices! (Qué apostamos
á que es la prima?)

ELISA. Está en casa
don Ginés Muñoz?

PETRA. (Qué garbo
de rompe y rasga!) Don quién?

ELISA. Por ventura, en francés hablo?
Don Ginés Muñoz, un chico
de levita, un literato
que escribe contra el gobierno,
y hace coplas para el teatro.

PETRA. Ha salido.

ELISA. (En qué belenes
hoy andará ese arrastrao?)

PETRA. Ya pronto estará de vuelta;
quiere usté esperar un rato?

ELISA. No que no!

PETRA. Tome usté asiento.

ELISA. Gracias! tengo descansao
el cuerpo.

PETRA. Hasta luego. (Tiene
trazas de... voy en un salto
por mi pavito.)

ESCENA XIV.

ELISA.

Esta vieja
va á calentar nuestro pavo,
por lo visto. Ya está pronta
la mesa! Yo aquí me planto,
y hasta el dia del juicio
espero á Ginés. Al cabo
he conseguido meterle
por el buen camino. Rayos
con el hombre! si no apuro
el negocio, me desgano
con su amor á palo seco!
En lo adelante, á diario

me convidará á un *bifteque*
ó una tortilla, alternando.
Si se arruina, que se arruine!
con mis ribetes no gano
lo que *nesecita* una
para lucir su buen palmo.
Antes de empeñarme yo
llévese á Ginés el diablo,
que la caridad principia
por una misma. Está claro!

ESCENA XV.

DICHA, DOÑA PETRA.

PETRA. Usté me dispensará
si en estas faenas ando.
ELISA. Á mí qué me cuenta usted?
(Con muy mal modo.)
PETRA. (Es tan fina como un cardo.)
ELISA. (Pronto calentó el guisote!)
PETRA. (Tampoco es este mal pavo!
aunque el otro le supera!
(Deposita la vasija que trae en lugar de la otra.)
Este es mas chico y mas flaco;
pero, bah! la diferencia
no ha de notar. Consumado
queda el relevo. Aun no he puesto
sobre la mesa los platos.
Ya se ve, con estas cosas
tengo la cabeza á pájaros.)
(Entra por una puerta lateral á buscarlos.)

ESCENA XVI.

ELISA, luego PASCUAL.

Lleva pantalon de verano, y el de invierno en la mano.

PASC. Doña Petra, doña Petra!
Ah! buenos dias. (Bocado
de cardenal.)
ELISA. Yo conozco

á usté.

PASC. No será milagro!

ELISA. Debe usté ser comediante.

PASC. Comediante? Actor me llamo.

ELISA. Le he visto á usted en los Bufos
madrileños.

PASC. Allí canto.
Recuerda usté en qué funcion?

ELISA. En el Jóven Telemáco.

PASC. Justamente!

ELISA. Hacia usté
un amor tan desgarbao!

PASC. Así el papel lo exigia.
Tiene usté aficion al teatro?

ELISA. Me regala algunas noches
billetes el empresario.
Le conozgo, y él á mí.

PASC. Lo celebro.

ELISA. (Pues es guapo!)

PASC. (Vaya una moza de empuje!)

ELISA. El compañero de cuarto
será usté de mi Ginés?

PASC. El mismo.

ELISA. Por muchos años.

PASC. Y usted Elisa?

ELISA. Cabales.

PASC. (Si pudiera desbancarlo!)

ELISA. Qué me mira usté tan fijo?
va usté á sacar mi retrato?

PASC. Yo...

ELISA. Póngame usté los ojos
si usté va á hacerlo... así, en blanco!
(Adopta una actitud incitante.)

PASC. Ay, qué ojos! suplico á usté
que me hable con ellos bajos,
porque siento unos mareos
al reparar sus encantos!...

ELISA. Jesus, qué barbaridad!
pues ni que fuera yo un barco
para marear á usté.

PASC. Vaya un cuerpo soberano!

ELISA. Hombre, hasta que usté lo ha dicho

no lo sabia.

PASC. Sobrado,
de Ginés lo habrá usté oido.

ELISA. Pueda ser. (Con sumo desgarro.)

PASC. (Traicion le hago!)
Sé que tiene relaciones
con usted.

ELISA. Es usté un sabio!

PASC. Y francamente... (Perdona,
Ginés, pero yo me lanzo.)

ELISA. Qué es la franqueza?

PASC. Ay, Elisa!
no es digno Ginés de tanto!

ELISA. Por qué?

PASC. Su lengua publica
cosas que hacen á usté daño.

ELISA. Mentira.

PASC. La tacha á usté
de golosa, sin reparo.

ELISA. Y es verdad.

PASC. Sin ir mas lejos
sé, porque él me lo ha contado,
que usté viene á comer hoy
con él á esta mesa un pavo.

ELISA. Y qué tenemos con esa?

PASC. Que como está tan tronado,
ha discurrido una farsa
con burla de usté.

ELISA. Sepamos.

PASC. Pues es el caso...

EOISA. Un momento,
que voy á quitarme el manto,
que me da mucha calor,
por si me sofoco, estamos?
(Se lo quita y lo arroja sobre una silla.)

PASC. (Yo haré que trinche el carton
y truene con él.)

ELISA. Al grano.

MUSICA.

PASC. Hay en la calle
del Arenal
un pastelero
particular;
tan industrioso,
tan perspicaz,
que con tres pavos
hizo un caudal.

ELISA. Me tiene sin cuidado!

PASC. Con calma escuche usté,
sabrá hasta donde llega
la farsa de Ginés.
Para convites
de ostentacion,
ó para apuros
como el de hoy,
en esa fonda
de que hablo yo
se alquilan pavos
al por menor.

ELISA. Qué quiere usté decirme?

PASC. Que el pavo de Ginés
ha de volver entero
pagando un alquiler.

ELISA. No ha de volver.

PASC. Es menester:

ELISA. Pobre Ginés, se viene
á mí con esas!
Sé mas que un monaguillo
de las Salesas!
Y juro á usté,
que ni esqueleto al pavo
le dejaré.

PASC. (Pobre Ginés, la mina
ya está cargada;
no lograrás á Elisa
ver desganada!
no hay remision!
va á descubrir que el pavo

es de carton.)

HABLADO.

PASC. Esta por mas que sorprenda
es la historia de ese pavo
conque quiere darse lustre
con usted. Tiene pensado
armar yo no sé qué riña
por si consigue el ingrato
quitar á usté el apetito.

ELISA. Á mí, eh? Ni con un gancho!
Bonita soy yo!

PASC. Lo veo!
como el pavo es alquilado
tiene que volverlo entero.

ELISA. No volverá ni en pedazos;
porque á devorarlo voy,
con huesos y todo.

PASC. Bravo!

ELISA. Tengo unos dientes que pueden...
(Señalando la boca.)
métame usté aquí la mano.

PASC. Gracias.

ELISA. Y cuánto le cobran
de alquiler?

PASC. El ordinario,
son dos pesetas por hora.

ELISA. Como un simon?

PASC. Siento pasos;
él es!

ELISA (Ya deseo verme
frente á frente con el pavo.)

ESCENA XVII.

DICHOS, GINÉS, con castañas en un periódico, luego PETRA con unos platos.

GINES. Elisa!

ELISA. De dónde vienes?

GINES De buscar los postres... (Pálido
debo estar como la cera.)
PETRA. Don Pascual!
(Coloca los platos en la mesa.)
PASC. Qué ocurre?
PETRA. Vamos
á comer?
PASC. Cuando usté guste.
PETRA. Buen provecho! (Á Elisa y Ginés.)
PASC. (Cielo santo,
la que se va á armar aquí.)
(Ambos desaparecen.)
GINES. (Tiemblo como un azogado!)
(Deja el papel con las castañas sobre la mesa.)

ESCENA XVIII.

ELISA, GINÉS.

ELISA. Conforme hablamos anoche,
aquí me tienes, Ginés,
llenos de barro los pies
por no tener para coche.
GINES. Lo siento.
ELISA. Tu calma alabo;
(mas debo hacerme la sorda)
si no hemos de armar la gorda,
presenta ahora mismo el pavo.
GINES. Antes me tienes que oir
pérfida! vil! (Fingiendo ira.)
ELISA. No des voces.
GINES. Mala entraña!
ELISA. (Con mucha calma.) No conoces
que te veo de venir?
No es hoy dia de reyerta,
y aunque quieras regañar,
solo del pavo he de hablar.
GINES. Pues...
ELISA. (Á lo que estamos, tuerta!)
GINES. Del pavo!... (Pascual me ha dicho
que en la alhacena... esta aquí!)
(Se dirige al mueble indicado.)

Con que del pavo?

ELISA. Sí, sí.

GINES. Aquí tienes tu capricho! (Señala el pavo.)
(Qué bien se trabaja hoy de eso!)

ELISA. Pues á la mesa, Ginés.
(Acerca sillas y se dispone á tomar asiento.)

GINES. (Quién diria que no es
un pavo de carne y hueso?)

ELISA. No has oido?

GINES. En mis facciones
no adivinas, mujer cruenta,
que quiero pedirte cuenta
estrecha de tus acciones?

ELISA. De mis acciones?

PASC. Sí, sí.

ELISA. Pues qué acciones tengo yo?
Dos un amigo me dió
de minas y las vendí!

GINES. No he sido siempre tu esclavo?
No te adoré con pasion?
No te dí mi corazon?
Qué mas puedo darte? (Con énfasis.)

ELISA. (Con naturalidad suma.) El pavo!

GINES. (Por vida del animal!)
Conque es decir que te insulto
y que tú...

ELISA. Yo escurro el bulto
y quiero el pavo! cabal!

GINES. Lo que vales ahora noto!
En tanto que yo estoy frito...

ELISA. No me quita el apetito
esta tarde un terremoto.

GINES. (Hay compromiso mayor?)
Que te haga mis cargos deja,
y despues que oigas mi queja
come, si tienes valor.

ELISA. Y luego no habrá tropiezo?
comeré si quiero?

GINES. Sí.

ELISA. Corriente. Venga de ahí.
(Se sienta sobre una silla.)

GINES. Pues escucha, que ya empiezo.

Cual vive en el agua el pez
vivia yo sin quebranto,
y en el café de Lepanto
te ví por primera vez.
Con un jóven papanatas
cenabas, bien lo recuerdo,
una chuleta de cerdo
bajo un monte de patatas.
Tú, como siempre, indiscreta,
reñiste entonces con él,
y se fué echando la hiel,
y sin pagar la chuleta.
Yo, que soy hombre de honor,
me acerqué, oh noche amena!
contento pagué tu cena,
y tú pagaste mi amor.
En tu santo, convidada
fuiste á Paul, y te pagué,
por ser tus dias, café
con leche y media tostada!
Y hoy tengo prueba completa
por un suceso casual,
de que me das por rival
al jóven de la chuleta.
(En tono declamatorio.)
Quién, Elisa, diria
que la que tanto amor ayer juraba...
et cétra! (no hice efecto y no hay tu tia.)

ELISA. Estoy, Ginés, en un potro.

GINES. Ya el sermon he concluido.

ELISA. Pues me entró por un oido
y me salió por el otro.
Venga el pavo!

GINES. Conque al cabo
quieres comer?

ELISA. Sí señor!
No es lo tratado?

GINES. Y mi amor?
acaso es moco de pavo?

ELISA. Te resistes? pues adios!
(Se pone en pie y va por la mantilla.)

GINES. Te vas?

ELISA. Para no volver.
Y no me busques.
GINES. (Qué hacer?)
ELISA. Ya no hay nada entre los dos.
(Encaminándose á la puerta.)
GINES. Espera. (No hay mas salida
que atribuirlo á un milagro.)
Oh! qué pavo te consagro!
(Lo saca de la alhacena.)
ELISA. (Voy ganando la partida;
despues sudará el pelele.)
GINES. (Qué perfecta imitacion!...
lo que puede la ilusion!
hasta parece que huele.)
(Coloca la cazuela sobre la mesa.)
ELISA. Ea, trínchalo.
GINES. Eso no,
cuando me altero ó me humillo
tiemblo á coger un cuchillo.
ELISA. Basta, basta, lo haré yo.
GINES. Y tú tendrás corazon
oyendo lo que te digo?
ELISA. Bah!
GINES. Quiera Dios, en castigo,
que se vuelva de carton.
ELISA. Tú crees en brujas?
GINES. (Yo sudo.)

ESCENA XIII.

DICHOS, PASCUAL, con otro pavo.

PASC. Quietos!
GINES. (Me salvé! Pascual!)
PASC. (Aun está entero?)
GINES. Sí tal.
PASC. Ya ves que en tu amparo acudo.
GINES. Este es de veras?
PASC. Secuestro
hice de él. Ya te diré.
(Todo esto á media voz, entre ambos.)
GINES. Nos regala un pavo. (A Elisa, con júbilo.)

ELISA. Y qué?
GINES. Le damos en cambio el nuestro.
ELISA. Quiá!
PASC. (Le he visto en la cocina!
Petra charló sin demora
y él se cree salvado ahora!
No habrá mala sarracina.)
(Mientras dice esto, Ginés pretende sustituir el pavo; pero Elisa se opone terazmente.)
ELISA. No porfies mas, no quiero
cambiar de pavo.
GINES. Conviene!
ELISA. (Quiere salvar el que tiene
que volver al pastelero.)
GINES. (Ayúdame! es una arpia.)
PASC. El que traigo yo es mayor;
cámbielo usted.
ELISA. No señor,
y basta ya de porfia!
De este he de comer.
(Se avanza á la cazuela.)
GINES. Si al cabo
descubre el lio, me mata.)
ELISA. Voy á arrancarle esta pata. (Lo hace.)
GINES. (Muerto soy!) (Cae sobre una silla.)
PASC. (Sin esperanza,) (Quedé sin pavo!)
GINES. (Y come! no es ilusion!
(Mira á Elisa con extrañeza y dice á Pascual en voz baja.)
mas qué me extraña? Es mujer,
y antes que dar á torcer
su brazo, come carton.)
PASC. (No es mal carton.)
GINES. (Yendo á Elisa.) Por piedad!
qué estás haciendo?
ELISA. (Con mucha calma.) Descuida!
comiendo pavo.
GINES. (En su vida
ha dicho mayor verdad.)
Y lo hallas bueno?
ELISA. Lo encuentro
superior.

GINES. No te da asco?
(Por no confesar su chasco
se va á empapelar por dentro.)
Ves qué estómago, Pascual?
Gran hambre se necesita.
PASC. (Si supiera qué pavita
se come!).

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS, PETRA.

PETRA. (Fuera de sí.) Yo estoy mortal!
PASC. (Aquí fué Troya!)
PETRA. No puedo
resistir mas tiempo el susto;
usted me ha dado un disgusto. (Á Ginés.)
GINES. Señora! (Sorprendido.)
PETRA. Mas yo no cedo.
GINES. Explíquese usted!
PETRA. Ya voy.
(Le echaré la culpa!)
PASC. Bravo!
PETRA. Usted me ha cambiado un pavo,
que tenia para hoy.
Y el cambio ha sido cruel.
GINES. No entiendo una jota de eso.
PETRA. Un pavo de carne y hueso
por un pavo de papel.
GINES. Señora! (Estupefacto.)
PETRI. Mas por mi gloria
no consiento abuso tal.
(Quiere llevarse el verdadero; Elisa lo estorba tirando de la cazuela.)
ELISA. Insolente! este animal
pertenece ya á la historia!
PETRA. Adios, mi querida pava!
ELISA. Quien hizo el cambio fué usté;
yo misma lo presencié
cuando en esta sala entraba.
GINES. Cómo tuvo usté conciencia?
ELISA. Por mas grande lo ha cambiado.

GINES. Déjala ya: en el pecado
llevó usté la penitencia.
PETRA. Dios mio!
(Juntando las manos con desesperacion.)
ELISA. (Á Pascual.) Y por qué razon
usté no me dió á entender
que ese pavo de alquiler
era ademas de carton?
GINES. Qué le has dicho, falso amigo?
ELISA. De tu farsa me ha enterado.
GINES. Bravo! (En tono de reproche.)
ELISA. Y bien amartelado
que estuvo el hombre conmigo!
PETRA. Infiel! (Á Pascual.)
GINES. Perdona mi accion!
por no merecer tu olvido
te convidé, perdon pido,
con un pavo de carton.
ELISA. Pelambre!
GINES. Mi amor te ruega...
ELISA. Estás loco? Á Zaragoza!
aun no ha quedado esta moza
para convites de pega.
GINES. Te juro por estas cruces...
(Entrelazando las manos.)
ELISA. Me sobran á mí magnates
para los escaparates
de Lardhy y los Andaluces!
PASC. Pues si Dios no lo remedia
todos quedamos reñidos.
ELISA. Y por qué acabar unidos?
Es esto alguna comedia?
PASC. Claro está.
ELISA. Pues reclamad
el aplauso acostumbrado.
GINES. Lo pediremos cantando
para mayor claridad.

MUSICA.

ELISA. (Al público.)
Las mozas de mi temple
no piden bravos,
que solamente quieren
un hombre pavo,
que arrastre cola,
y sirva, en caso extremo,
de pepitoria.

PASC. (Id.) Jamás en un estreno
fué tan preciso,
que aplauda el auditorio
como ahora pido;
pues si hay fracaso,
mañana los autores
no comen pavo.

FIN.

Habiendo examinado la zarzuela en un acto que lleva por título El pavo de Navidad, *no hallo inconveniente en que se autorice su representacion con la supresion hecha en la escena segunda.*

Madrid 20 *de Diciembre de* 1866.

El censor interino,

LUIS FERNANDEZ GUERRA.

nda ceniciénta
cuña.
za del almadreño.
triotas.
os del vicio.
olinos de viento.
nda de Correlargo.
z de oro.
del regimiento.
sas de mi mujer.
u hijos.
s madres.
a del Rey René.
tremos.
tera de Murillo.
itinera.
nganza de Catana.
rquesita.
vela de la vida.
re de Garan.
ve sin piloto.
nigos.
dia en el campamento, ó
ias de Africa,
iados.
iballeros de la niebla.
cala de matrimonio.
re de Babel.
za del gallo.
sobediencia.
éna alhaja.
ña mimada.
iaridos (refundida.)
amá.
e ojo.
y mi sobrina.
n Zurbano.
y María.
id en 1818.
id á vista de pájaro.
sobre hojuelas.
res de Polonia.
la!! ó la Emparedada.

Miserias de aldea.
Mi mujer y el primo.
Negro y Blanco.
Ninguno se entiende, ó un hombre tímido.
Nobleza contra nobleza.
No es todo oro lo que reluce.
No lo quiero saber.
Nativa.
Olimpia.
Propósito de enmienda.
Pescar á rio revuelto.
Por ella y por él.
Para heridas las de honor, ó el desagravio del Cid.
Por la puerta del jardin.
Poderoso caballero es D. Dinero.
Pecados veniales.
Premio y castigo, ó la conquista de Ronda.
Por una pension.
Para dos perdices, dos.
Préstamos sobre la honra.
Para mentir las mujeres.
¡Que convido al Coronel!...
Quien mucho abarca.
¡Que suerte la mia!
¿Quién es el autor?
¿Quién es el padre?
Rebeca.
Ribal y amigo.
Rosita.
Su imágen.
Se salvó el honor.
Santo y peana.
San Isidro (*Patron de Madrid.*)
Sueños de amor y ambicion.
Sin prueba plena.
Sobresaltos de un marido.
Si la mula fuera buena.
Tales padres, tales hijos.
Traidor, inconfeso y mártir.

Trabajar por cuenta ajena.
Todos unos.
Torbellino.
Un amor á la moda.
Una conjuracion femenina.
Un dómine como hay pocos.
Un pollito en calzas prietas
Un huesped del otro mundo.
Una venganza leal.
Una coincidencia alfabética.
Una noche en blanco.
Uno de tantos.
Un marido en suerte.
Una leccion reservada.
Un marido sustituto.
Una equivocacion.
Un retrato á quemarepa.
¡Un Tiberio!
Un lobo y una raposa.
Una renta vitalicia.
Una llave y un sombrero.
Una mentira inocente.
Una mujer misteriosa.
Una leccion de córte.
Una falta.
Un paje y un caballero
Un sí y un no.
Una lágrima y un beso.
Una leccion de mundo.
Una mujer de historia.
Una herencia completa.
Un hombre fino.
Una poetisa y su marido.
¡Un regicida!
Un marido cogido por los cabellos.
Un estudiante novel.
Un hombre del siglo.
Un viejo pollo.
Ver y no ver.
Zamarrilla, ó los bandidos de la Serrania de Ronda.

ZARZUELAS.

lica y Medoro.
is de buena ley.
il mas feo.
des y cuchilladas.
eyina la Gitana.
do y Marte.
o y Flora.
senando.
i Mariquita.
Crisanto, ó el Alcalde pro-
edor,
Pascual,
achiller,
octrino.
nsayo de una ópera.
alesero y la maja.
erro del hortelano.
euta y en Marruecos.
eon en la ratonera.
edos de carnaval.
elirio (drama lírico.)
ostillon de la Rioja (*Música.*)
izconde de Letorieres.
nundo á escape.
apitan español.
orneta.
ombre feliz.
aballo blanco.
olegial.
ltimo mono.
rimer vuelo de un pollo.
re Pinto y Valdemoro.
nagnetismo... ¡animal!
alifa de la calle Mayor.
las astas del toro.

El mundo nuevo.
El hijo de D. José.
Entre mi mujer y el primo.
El noveno mandamiento.
El juicio final.
El gorro negro.
El hijo del Lavapies.
El amor por los cabellos.
El mudo.
El Paraiso en Madrid.
El elixir de amor.
El sueño del pescador.
Giralda.
Harry el Diablo.
Juan Lanas. (*Música.*)
Jacinto.
La litera del Oidor.
La noche de ánimas.
La familia nerviosa, ó el suegro omnibus.
Las bodas de Juanita. (*Música.*)
Los dos flamantes.
La modista.
La colegiala.
Los conspiradores.
La espada de Bernardo.
La hija de la Providencia.
La roca negra.
La estátua encantada.
Los jardines del Buen retiro.
Loco de amor y en la córte.
La venta encantada.
La loca de amor, ó las prisiones de Edimburgo.

La Jardinera. (*Música.*)
La toma de Tetuan.
La cruz del valle.
La cruz de los Humeros.
La Pastora de la Alcarria.
Los herederos.
La pupila.
Los pecados capitales.
La gitanilla.
La artista.
La casa roja.
Los piratas.
La señora del sombrero.
La mina de oro.
Mateo y Matea.
Moreto. (*Música.*)
Matilde y Malek-Adhel.
Nadie se muere hasta que Dios quiere.
Nadie toque á la Reina.
Pedro y Catalina.
Por sorpresa.
Por amor al prójimo.
Peluquero y marqués.
Pablo y Virginia.
Retrato y original.
Tal para cual.
Un primo.
Una guerra de familia.
Un cocinero.
Un sobrino.
Un rival del otro mundo.
Un marido por apuesta.
Un quinto y un sustituto.

La Direccion de El Teatro se halla establecida en Madrid, calle del Pez, núm. 40, arto segundo de la izquierda.

PUNTOS DE VENTA.

Madrid: Libreria de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9.

PROVINCIAS.

Adra	Manzano.
Albacete	Ruiz.
Alcoy	Martí.
Algeciras	Muro.
Alicante	Viuda de Ibarra.
Almeria	Alvarez.
Avila	Lopez.
Badajoz	Coronado.
Barcelona	Cerdá.
Idem	V. de Bartumens.
Bejar	Lopez Coron.
Bilbao	Astuy.
Burgos	Hervias.
Cáceres	Valiente.
Cádiz	Verdugo Morillas y compañia.
Cartagena	Pedreño.
Castellon	J. Maria de Soto.
Ceuta	M. G. de la Torre.
Ciudad-Real	Acosta.
Ciudad-Rodrigo	Tejeda.
Córdoba	Lozano.
Coruña	Lago.
Cuenca	Mariana.
Ecija	Giuli.
Ferrol	Taxonera.
Figueras	Viuda de Bosch.
Gerona	Dorca.
Gijon	Crespo y Cruz.
Granada	Zamora.
Guadalajara	Oñana.
Habana	Charlain y Fernz.
Haro	Quintana.
Huelva	Osorno é hijo.
Huesca	Guillen.
I. de Puerto-Rico	J. Mestre.
Jaen	Idalgo.
Jerez	Alvarez.
Leon	Viuda de Miñon.
Lérida	Sol.
Logroño	Brieba.
Lorca	Gomez.
Lucena	Cabeza.
Lugo	Viuda de Pujol.
Mahon	Vinent.
Málaga	Taboadela.
Idem	Moya.
Mataró	Clavel.
Murcia	Hered. de Andrion
Orense	Perez.
Orihuela	Martinez Alvarez.
Osuna	Montero.
Oviedo	Martinez.
Palencia	Hijos de Gutierrez
Palma	Gelabert.
Pamplona	Rios.
Pontevedra	Buceta Solla y compañia.
Pto. de Sta. Maria	Valderrama.
Reus	Prius.
Ronda	V.ª de Gutierrez.
Salamanca	Huebra.
San Fernando	Martinez.
Sanlúcar	Oña.
Sta. C. de Tenerife	Poggi.
Santander	Hernandez.
Santiago	Escribano.
San Sebastian	Garralda.
Segorbe	Gra. Campos.
Segovia	Salcedo.
Sevilla	Alvarez y comp.
Soria	Rioja.
Talavera	Castro.
Tarragona	Font.
Teruel	Baquedano.
Toledo	Hernandez.
Toro	Tejedor.
Valencia	J. Garcia.
Idem	J. Mariana y Sanz.
Valladolid	H. de Rodriguez.
Vigo	Fernandez Dios.
Villan.ª y Geltrú	Creus.
Vitoria	A. Juan.
Ubeda	Perez.
Zamora	Fuertes.
Zaragoza	V. de Heredia.